







# PIANOS, AUTO-PIANOS Y ARMONIUMS

DE LAS MEJORES MARCAS - VENTAS A PLAZOS

## CASA SABATEL

GRAN VÍA, 12 GRANADA



### LA SALUD RECUPERADA EN LA NATURALEZA ENFERMOS CRÓNICOS. LEED:

Sufís enfermedades nerviosas? ¿Neurastenia? ¿Dolores reumáticos, de espalda y de riñones? ¿Tenéis desarreglos del estómago, del hígado y de los intestinos? ¿Adelgazáis? ¿Se os debilita la memoria? ¿Encontráis dificultad en conciliar el sueño y os levantáis más fatigados que cuando os acostáis? ¿Sufís parálisis o debilidad genital? ¿Os encontráis agotados de fuerza intelectual o corporal? Si sufrís alguna de estas enfermedades, habiendo probado los mejores específicos conocidos sin ningún resultado, no os desesperéis, que vuestro infalible e inofensivo remedio lo encontraréis en la Naturaleza, usando sin vacilar el maravilloso

#### Cinturón eléctrico Galvani

poteroso procedimiento curativo que ha devuelto la salud, la vida y la felicidad a millares de pacientes que se consideraban incurables. Estos enfermos crónicos, a quienes las drogas y medicinas no les han curado, nuestro Cinturón Eléctrico les ha devuelto con rapidez al cuerpo humano enfermo las energías de la juventud, o sea la fuerza vital, el tono y el vigor neuro-muscular, desapareciendo como por encanto la enfermedad e inundándose de salud y vida.

#### CURA DURANTE EL SUEÑO. ÉXITO SEGURO

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES EXTRANJERAS SIN VALOR CONSULTAS Y LIBROS GRATIS PIDANSE AL INSTITUTO ELECTROTÉCNICO

Rambla del Centro, 12, principal, Barcelona

**INTERESANTE SE ENCONTRARÁ EN GRANADA** los días 2 y 3 de Noviembre, hospedándose en el hotel Alameda, el delegado de nuestro Instituto, en donde recibirá a los enfermos que deseen consultarle, de nueve a una y de tres a siete, ofreciéndoles el CINTURÓN ELÉCTRICO GALVANI, apropiado para cada caso concreto; deben, pues, los enfermos aprovechar la presencia en ésta del señor, quien hará personalmente las aplicaciones de nuestro maravilloso aparato curativo, siguiendo sus beneficiosos consejos.

## ESQUELAS

Se hacen a todas horas del día y de la noche, en el NOTICIERO GRANADINO. Talleres: Manuel Paso, 2

Comprad

### Lámpara OSRAM

LA MAS RECOMENDABLE POR SU LARGA DURACIÓN

Al precio de pesetas 2'10

Y ADQUIRIENDO SEIS SE REGALA UNA, EN LA

### Eléctrica Cervera

Reyes Católicos, 33

Teléfono núm. 436

Menús de lujo, fotografados, para banquetes, impresos desde 4 pesetas el ciento. — Se reciben encargos en el NOTICIERO GRANADINO. ADMINISTRACIÓN: Luchambre, 6, segunda planta. Manuel Paso, 2 (abajo)

### VINICULTORES

El ENOSÓTERO conserva, clarifica y mejora los vinos

El vino con ENOSÓTERO jamás se vuelve agrio y siempre mejora

#### ENOSÓTERO

Es el mejor conservador de los vinos; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

NOTA.—Si por no haber empleado el ENOSÓTERO, el vino se pone agrio, puede corregirse con el Anticido.

Representante en España: J. Uriach y Compañía, Moncada, número 20, Barcelona, que lo remiten a quien lo pida. — En Granada, Doroteo González. Pedir prospecto.

### PAPEL PARA ENVOLVER

Se vende en la Administración de este periódico.

### Farmacia y Droguería de San Gil

Consulta Médica

y de

Enfermedades Sifilíticas y Venéreas

Todos los días

De 1 a 3

### RECORDATORIOS

para aniversarios, funerales, jubileos y cualquier otro sufragio por el alma de los difuntos.

Pueden verse en el

Noticiero Granadino



## LA URBANA

Compañía Anónima de Seguros contra el Incendio :: Aseguradora Oficial de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Granada LA MÁS ANTIGUA DE LAS QUE OPERAN EN ESPAÑA

(75 años de existencia)

RESERVAS: 106 millones de francos

SINIESTROS PAGADOS HASTA EL 1912: 286.167.812'90

DIRECCIÓN PARA LA PROVINCIA: D. VICENTE ALMAGRO

OFICINAS: De cuatro a ocho, Navas, 9, entresuelo, izquierda

Para impresos, el

NOTICIERO GRANADINO

# Inmenso surtido de PELETERÍA y ARTICULO DE PUNTO

Le recomendamos nuestra

HOLANDA de los JUEVES

: Sirvase preguntar por los :

PAÑUELOS JARETÓN RECLAMO

## ALMACENES LA PAZ

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 52

VICTOR CHERBULIEZ

### MISS ROVEL

Vasti levantó de nuevo la voz para decir:

—A propósito: ¿fué usted la otra noche al concierto del famoso artista polaco?

—Según dicen—respondió ella,—tiene mucho talento.

—Sin duda; pero ese polaco parece de... ¿como diría yo? de esa divina maldad que constituye el genio.

—Según eso, ¿hay que ser digno de ser ahorcado para ser un buen pianista?

—Para distinguirse en alguna cosa hay que encomendarse al diablo—replicó Vasti. Y prosiguió pianí-

simo: —¿Por qué es aquí imposible un rapto? ¿No tiene usted completa libertad?

Meg respondió en el mismo tono: —¿No comprende usted que si me roba usted en mi casa, mamá se sentiría ofendida, y nunca le perdonaría a usted ese insulto?

—¿Qué sería de nuestro matrimonio? —Entonces, ¿qué vamos a hacer?

—Es muy sencillo—contestó Meg tapándose la boca con el abanico; —es preciso que yo me vaya a La Ermita, cerca de Ginebra, a casa de mi tutor. Es una casa en la que se muere uno de aburrimiento; pero en donde soy libre como el aire.

—¡Ah!; permítame usted. Su tutor me parece un hombre poco sufrido.

—Traduce a Lucrecio, y se pasa la vida entre sus libros. Le desafío a usted a quitarle un libro de su biblioteca sin que él se entere; pero si le robasen su pupila, necesitaría veinticuatro horas para advertirlo.

—¡Oh!—replicó el joven riendo.

—Nunca permito a mis disgustos que vengan a turbar mis placeres. Son dos partes de mi vida que nada tienen que ver una con otra. Yo hago como aquel inglés que, estando un día comiendo en un café, encontró un pelo en la sopa, y le dijo al mozo: «Llévate esto, si lo quiero, lo pediré.»

El príncipe observó que el curioso, engañado en su esperanza, acababa de dirigir a otra parte sus miradas y sus oídos. Bajando la voz, y con la mirada errante, dijo a Meg:

—Y cómo se arreglará usted para ir a La Ermita?

Meg se ocultó nuevamente tras su abanico, y dijo:

—Escúcheme usted bien: mamá me ha dicho que si soy la causa voluntaria o involuntaria del menor escándalo, encargará a mi tutor que me busque un colegio. Yo sabré obligarle a darme hospitalidad.

—¡Dios mío; qué imaginación tiene usted! ¿De modo que vamos a dar un escándalo?

—¿Ve usted esta escarapela que llevo encima de la oreja derecha?

—respondió Meg con voz que sólo era un suspiro.—La dejaré caer; usted la recogerá, y se jactará de que yo se la he dado. En seguida le enviaré un calmuco con la orden expresa de quitarle a usted la escarapela, y le permito a usted desentinar la espalda.

—¡Magnífica invención!—dijo el príncipe.—Y ese calmuco, ¿será el

marqués de Boisgenét? ¿Me autoriza usted para mecharle?

—¡Dios mío! ¡No le hará usted el menor daño! Nos servirá para hacer ruido; pero los niños bien educados no rompen su tambor.—Después, saludando con la mano a su interlocutor, añadió en alta voz:

—Me ha dado usted esta noche una lección de prudencia, de la que me aprovecharé. ¿Quién no encuentra un pelo en su sopa o en su vida? Siguiendo su ejemplo, lo apartaré, y no lo comeré hasta que se me antoje.

Meg se alejó, y dos minutos después su linda escarapela rodaba por el suelo. Silvio se inclinó rápidamente y la recogió. Prendiéndosela en el pecho con un alfiler, se situó en el sitio más visible del salón, y permaneció allí con los brazos cruzados, orgulloso de su triunfo.

Entretanto, Meg se había lanzado en busca del marqués de Boisgenét. Acabó por encontrarle en el bufete, en donde, solo en un rincón,

vacía una botella de vino de Ponsard. Estaba melancólico, rendido de fatiga; nunca sus funciones de factótum le habían parecido tan pesadas; y para recompensarle por sus trabajos, lady Rovel acababa de reconvenirle, porque Minette, que se había metido en un rigodón, había recibido un pisotón que le había hecho lanzar un aullido de dolor. Añádase a esto que durante toda la noche había estado sufriendo un fuego graneado de bromas, de epigramas y de burlas, y que, habiendo intentado varias veces tener una conversación con Meg, la pérfida se le había escapado siempre de entre las manos como una anguila. No podía digerir tantas contrariedades, y el mejor vino de Borgoña le parecía amargo.

De repente sintió que una mano se apoyaba en su hombro, y una seductora armenia le dijo:

—Por fin le encuentro, ¡oh el más amable de los calmuco!

—¿Qué quiere decir esto?—respondió el marqués con tono de ma-